



Suministrada / VANGUARDIA

Durante la protesta, Ecopetrol advirtió que la suspensión de contratos asociada a los bloqueos podría afectar a más de 1.200 trabajadores, además de proveedores de bienes y servicios del Magdalena Medio.

Protesta en campo Casabe terminó

Hay acuerdo entre Ecopetrol y comunidades de Yondó

Las comunidades del área de influencia del campo Casabe levantaron la movilización luego de una mesa de concertación con Ecopetrol, en la que se pactaron compromisos sobre empleo, operación petrolera y seguimiento al acuerdo con Parex Resources.

LESLEY CIFUENTES
Barrancabermeja

Tras más de diez días de protestas en el campo petrolero Casabe, ubicado en el municipio de Yondó (Antioquia), Ecopetrol y representantes de las comunidades avanzaron en una serie de compromisos que permitieron levantar la movilización y abrir paso al restablecimiento de las operaciones en este campo del Magdalena Medio, según informaron fuentes del proceso de concertación.

El anuncio se produjo luego de dos días consecutivos de mesas de diálogo, con la participación de líderes comunitarios, la Alcaldía de Yondó, la Procuraduría Provincial y otras entidades que acompañaron el proceso.

“Como resultado de los espacios de conversación adelantados ayer y hoy, se acordó la realización de nuevas mesas de trabajo que permitirán continuar el diálogo, atender las inquietudes de la comunidad y avanzar en la construcción conjunta de acuerdos en beneficio del territorio”, señaló Ecopetrol en un comunicado de prensa.

Las manifestaciones comenzaron ante la incertidumbre de las comunidades frente al acuerdo suscrito entre Ecopetrol y Parex Resources para el desarrollo conjunto de los campos Casabe, Casabe Sur, Peñas Blancas y Llanito, ubicados en la región del Magdalena Medio. Los manifestantes reclamaban mayor claridad sobre

el proceso de transición, garantías para la continuidad del empleo y el futuro de las actividades en el campo.

“Hace tres años nos socializamos 74 pozos; cuando empezó realmente el trabajo fueron 53 y después terminaron siendo 24. Hoy el trabajo se acaba de la noche a la mañana y nos dicen que llega otro operador que ni siquiera ha querido ponerle la cara a la comunidad”, manifestó Yebrail Meza, vocero de las comunidades del campo Casabe.

Durante los días de protesta, Ecopetrol advirtió que los bloqueos registrados en el campo podían afectar la operación y llevar a la suspensión de contratos asociados, con impacto sobre más de 1.200 trabajadores, además de proveedores de bienes y servicios de la región. Con el levantamiento de la movilización, la compañía informó que continuará desarro-

llando espacios de diálogo con las comunidades.

Según lo informado por voceros comunitarios, uno de los principales compromisos alcanzados durante la mesa de concertación fue la realización de una reunión entre las comunidades y Parex Resources para socializar su participación en el acuerdo y las actividades previstas en los campos Casabe y Llanito, uno de los principales reclamos que dio origen a las manifestaciones.

Otro de los acuerdos contempla revisar el pago y reconocimiento de las obligaciones correspondientes a los trabajadores afectados por la suspensión de actividades registrada durante los días de protesta, una de las principales solicitudes planteadas por la comunidad durante las jornadas de diálogo.

Asimismo, se evaluará el posible ingreso del proyecto Frank 1 al campo Casabe, iniciativa que, según las comunidades, podría generar nuevas oportunidades de empleo y contribuir a la continuidad de la actividad petrolera en la zona.

Los líderes comunitarios aseguraron que permanecerán atentos al cumplimiento de cada uno de los compromisos adquiridos por Ecopetrol y Parex Resources, con el propósito de evitar que se repitan las situaciones que dieron origen a la protesta y garantizar que los acuerdos se traduzcan en beneficios para las comunidades del área de influencia.

Las partes también acordaron culminar la perforación y completamiento del pozo número 24, considerado una de las actividades prioritarias dentro del actual plan de trabajo del campo petrolero.

Expectativa por la llegada de El Niño

JORGE RÍOS
San Gil

Mientras los caficultores de Santander alistan sus fincas para la cosecha principal de 2026, el clima empieza a marcar el ritmo de las conversaciones en las zonas productoras. La posible llegada de un fenómeno de El Niño fuerte o muy fuerte mantiene en expectativa al sector, que depende de las lluvias de los próximos meses para asegurar el desarrollo adecuado del grano.

La atención está puesta, sobre todo, en agosto y septiembre. En ese periodo los frutos estarán en fase de llenado y requerirán suficiente humedad. Sin embargo, los pronósticos advierten que esos mismos meses podrían coincidir con un fortalecimiento del fenómeno climático, asociado a menos precipitaciones y temperaturas más altas. Para los productores, una reducción prolongada del agua podría traducirse en afectaciones sobre la cosecha, el recurso hídrico y la economía de miles de familias cafeteras.

En Santander, la cosecha principal se concentra entre septiembre y enero. Municipios como Socorro, San Gil, Páramo, Confines y Valle de San José hacen parte de las zonas de mayor tradición cafetera, especialmente en las provincias Guantán y Comunera. Allí, el equilibrio entre verano y lluvia resulta decisivo para definir la productividad de los cafetales.

Néstor Serrano Capacho, director del Comité de Cafeteros de Santander, explicó que el gremio permanece atento a la evolución del clima. Aunque todavía no habla de alarma generalizada, sí advierte que un evento extremo tendría consecuencias graves para el departamento.

490.000
cargas de café de 125 kilos cosechó Santander en 2025, una cifra inferior a las 530.000 cargas registradas en 2024.

El dirigente señaló que, en condiciones normales, los primeros meses del año son secos y generan un estrés necesario en las plantas. Después, con las lluvias de marzo y abril, aparecen las floraciones que sostienen buena parte de la cosecha del segundo semestre. Este año, sin embargo, ese comportamiento se alteró: las lluvias del primer trimestre redujeron el verano esperado y, con ello, podrían disminuir las floraciones más fuertes.

A esta situación se suma el antecedente productivo reciente. En 2025 Santander obtuvo cerca de 490.000 cargas de café de 125 kilos, por debajo de las 530.000 cargas alcanzadas en 2024. Aunque aún no existe una proyección oficial para 2026, el Comité reconoce que entre los productores ya circulan expectativas más moderadas.

La cifra definitiva dependerá del muestreo estadístico que realizará la Federación Nacional de Cafeteros en agosto. Mientras tanto, el Comité adelanta encuentros con caficultores para explicar posibles impactos de El Niño y promover medidas preventivas en las fincas, en un año en el que cada lluvia puede ser determinante, especialmente para quienes viven del café y de sus ventas en los mercados locales cafeteros.



Suministrada / VANGUARDIA

El periodo seco que se presenta entre mayo, junio y julio, ya debería estar avanzando, pero el verdadero reto estará en agosto y septiembre.